

*"Lo único que debe interesar a los poetas es el "acto de la creación" y [yo] oponía a cada instante este acto de creación a los comentarios y a la poesía alrededor de. La cosa creada contra la cosa cantada"*<sup>1</sup>.

El propósito del presente trabajo se reduce, en grandes líneas, a mostrar cuáles son las afinidades estéticas que la obra poética de Huidobro manifiesta con la producción de algunos poetas franceses.

Lo primero concierne a la simpatía que nuestro artista manifestó por la obra de Baudelaire, de Verlaine, de Rimbaud; especialmente de Mallarmé y de Apollinaire, poetas estos últimos, con los cuales él se siente unido por lazos que su obra manifiesta de manera inequívoca y que nunca se propuso desmentir. Lo segundo dice relación con el hecho de que estas afinidades tienen un límite, límite que es preciso destacar.

En nuestro deseo de ser objetivos, nos limitaremos al análisis de ciertas afinidades, tratando de señalar, por una parte, hasta dónde es posible identificarlas, y, por otra, ver dónde comienza la diferencia.

Poetas franceses, cuya obra Huidobro conoció y admiró, son entre otros: Baudelaire, Rimbaud, Verlaine, Mallarmé, Apollinaire y los surrealistas. Un segundo grupo que él también menciona, y a los cuales no nos referiremos, son aquellos por los que el artista chileno no demostró simpatía alguna: Hérédia, Gautier, Sully Prudhomme, Cocteau y otros. Además de Breton y de Tzara.

#### *Huidobro - Baudelaire*

Pese a tratarse de dos temáticas poéticas diferentes, interesa señalar, en primer término, la existencia en ambos de un sentido crítico muy profundo del quehacer poético:

*"Il serait prodigieux qu'un critique devînt un poète et il est impossible qu'un poète ne contienne pas un critique"*<sup>2</sup>

Estas palabras extraídas de la carta que Baudelaire dirigiera a Ricardo Wagner, con motivo de la representación del *Tanhausser* en París, podrían aplicarse a la tentativa de Huidobro. Cuando este último plantea la tesis del creacionismo, que analizaremos más adelante, hace un análisis penetrante de la poesía en sí y de la poesía que él conoció. Otro tanto ocurre con Baudelaire.

Destaquemos dos conceptos que parecen aproximar a ambos poetas. Baudelaire rechaza el concepto de un romanticismo puramente individual. Al respecto, el profesor Goicé en referencia a la poética huidobriana dice que "es importante señalar cómo todas las últimas generaciones han formado sus poetas primero dentro de la tradi-

ción del Romanticismo, derivando luego hacia las peculiares características generacionales y personales"<sup>3</sup>.

En segundo lugar y en relación al problema de la evasión a través de la poesía, se puede señalar que ambos poetas, en su deseo de alcanzar otras esferas, parecen verse impedidos por la realidad que les rodea. En ambos, cohabita un espíritu de infinitud:

*"Au fond de l'inconnu pour trouver du nouveau"*<sup>4</sup>

Al fondo de lo ignoto para encontrar lo nuevo, dirá Baudelaire. "Al fondo de las cosas mi espíritu solloza", exclamará Huidobro<sup>5</sup>.

Esta exigencia de infinitud la conoció Huidobro en grado sumo. Su intención de hacer un poema creado en todas sus formas, sólo tiene como finalidad el edificar poéticamente un mundo propio, único capaz de satisfacer sus aspiraciones. Esta voluntad de ascesis la conoció el insigne poeta, autor de las *Flores del Mal*.

Goicé escribe: "La evasión de esta existencia obligada y consciente es un salto hacia el infinito, esta proyección cósmica que sobrenada en toda la obra huidobriana y que es como la nostalgia de Dios"<sup>6</sup>

Por último, la presencia de un sentimiento de muerte en Huidobro nos recuerda la presencia de la idea de la muerte consoladora en Baudelaire:

*C'est la mort qui console, hélas, et qui fait vivre"*<sup>7</sup>;

El poeta, según Goicé, "no quiere sino la muerte y en el ansia de olvido, es decir, en el acabo de la memoria, va envuelto precisamente el fin de la vida consciente"<sup>8</sup>.

#### *Huidobro - Verlaine*

Huidobro conoció y admiró la obra de Paul Verlaine. En sus primeros poemas se manifiesta cierta afinidad con el poeta, autor de los "*Poemas saturnianos*". Tal influencia, no obstante, no ha de exagerarse.

En uno de los epígrafes de la "*Gruta del silencio*", el poeta chileno menciona dos versos del *Arte Poética* de Verlaine.

*Rien de plus cher que la chanson grise  
Où l'Indécis au Précis se joint"*<sup>9</sup>.

<sup>3</sup> Cedomil Goicé: *La Poesía de Vicente Huidobro*. Edic. Nueva Univ. 1974.

<sup>4</sup> Baudelaire: *Le Voyage. Les Fleurs du Mal*. Op. cit.

<sup>5</sup> V. Huidobro: *Tríptico a Stéphane Mallarmé*. Op. cit.

<sup>6</sup> C. Goicé: Op. cit. Pág. 184.

<sup>7</sup> Baudelaire: *La Mort des pauvres. Les Fleurs du Mal*. Op. cit. Pág. 119.

<sup>8</sup> C. Goicé: Op. cit. Pág. 250.

<sup>9</sup> Paul Verlaine: *Art Poétique. Jadis et Naguère*. Librairie Larousse, 1943. Pág. 36.

<sup>1</sup> Vicente Huidobro. *El Creacionismo*. Obras Selectas. Poesía. Editorial del Pacífico. 1957. Santiago de Chile. Pág. 267.

<sup>2</sup> Charles Baudelaire: *Wagner et Tannhäuser*. Obras Completas. Bibliothèque de la Pléiade. 1964. Bruges. Pág. 1222.

Estos versos están relacionados con algunos de los conceptos emitidos por el poeta chileno en carta dirigida a Tomás Gabriel Chazal. En ellos, Huidobro se refiere a la esencia de su poética:

- 1) *Humanizar las cosas*. Todo lo que pasa a través del organismo del poeta, debe tomar la más grande cantidad de calor. . . El infinito entra en el nido de nuestro corazón.
- 2) *Lo vago se hace preciso*. . .
- 3) *Lo abstracto se hace concreto y lo concreto abstracto*. Es decir, el equilibrio perfecto; lo concreto, si usted lo hace más concreto, acaso pueda servirle para beber vino o amoblar su salón, pero nunca para amoblar su alma<sup>10</sup>.

El unir lo indeciso con lo preciso, clave de la poesía simbolista, acerca a ambos poetas. A la luz de este procedimiento, enunciado por Verlaine, Huidobro creará un sinnúmero de imágenes, que, por la misma razón, adquieren el carácter de insólitas y originales. Añadamos a este intento, el valor sonoro-musical de las imágenes huidobrianas, intento ya proclamado por Verlaine en su *Arte Poética*:

*De la Musique avant toute chose  
Et pour cela préfère l'Impair*<sup>11</sup>

En Huidobro, la liberación del lenguaje lo lleva a crear el verso, liberado, incluso de la rima y de la puntuación. El uso del verso libre, por lo demás, favorece en Huidobro la creación de la imagen creacionista.

No obstante lo señalado, mientras la poesía de Verlaine tiende hacia la imprecisión, la de Huidobro se encamina hacia un conocimiento más profundo del universo, transformándose, de este modo, en un intento de expresar

---

*La realidad parece ocultar secretos que solo  
el poeta puede revelar.*

---

una realidad que sólo puede ser sentida y captada por el poeta.

El desprecio por todo lo que no sea expresión natural del lenguaje poético, es común en ambos vates. El resto es sólo "ail de basse cuisine"<sup>12</sup> dirá Verlaine, y Huidobro rotundamente llega a establecer que "aún no ha nacido un verdadero poeta y que probablemente no advertiremos su presencia cuando aparezca. La Poesía está por nacer en nuestro globo"<sup>13</sup>.

El contacto posterior con el Cubismo, que analizaremos más adelante, permitirá a Huidobro la entronización de un sentido de la imagen, de modo definitivo.

<sup>10</sup> V. Huidobro: *El Creacionismo*. Op. cit. Pág. 278.

<sup>11</sup> Paul Verlaine: Op. cit. Pág. 36.

<sup>12</sup> Paul Verlaine: *Art Poétique*. Op. cit. Pág. 36.

<sup>13</sup> V. Huidobro: *El Creacionismo*. Op. cit. Pág. 277.

### *Huidobro - Rimbaud*

Rimbaud es, junto con Mallarmé, el poeta que más influye, a nuestro entender, en la poesía de Huidobro. Los intentos del poeta francés por depurar a través de la "alquimia del verbo" el sentido de las palabras, el sentido de delirio poético que trasunta la poesía rimbaldiana, el sueño de un poeta vidente, del demiurgo, del "Suprême Savant", el anhelo de crear un universo poético independiente de la naturaleza y, en último término, de redescubrir al hombre original que es el verdadero paradigma de la renovación espiritual, intenciones todas, enunciadas por Rimbaud, aproximan de modo singular ambas tentativas poéticas.

No olvidemos que para Huidobro, el poeta es un "pequeño dios"<sup>14</sup>. Ese pequeño Dios descubre, como Rimbaud lo hiciera, que las palabras tienen "un genio recóndito, un pasado mágico (Alquimia del Verbo), este pasado mágico sólo el poeta sabe descubrirlo, sumiéndose en la fuente de donde emana. Este lenguaje se convierte en un "ceremonial de conjuros" y se presenta en la luminosidad de desnudez inicial, ajeno a todo vestuario convencional"<sup>15</sup>.

Rimbaud y Huidobro sienten la necesidad de rebelión contra el estado de cosas poético. Ambos condenan el excesivo retoricismo de ciertas literaturas. Ambos son aventureros del espacio, como movidos por la necesidad de escapar, el uno de la limitación de la vida provinciana, símbolo de la estrechez y de la "inteligencia tuerta", el otro, por la inquietud de conocer nuevos horizontes.

Nada más notorio, para percatarse de los nuevos intentos poéticos que animan a ambos poetas, que recordar alguna de las frases que Rimbaud escribiera y que, de uno u otro modo, reflejan otros tantos intentos de la poesía de Huidobro.

*"Créer c'est sentir un autre moi; c'est trouver une couche plus profonde de la personnalité, car je est un autre. J'assiste à l'éclosion de ma pensée"*

Aquí está implícita toda la tentativa surrealista posterior.

*La première étude consiste à chercher l'âme. Cultiver l'âme et non l'intelligence. Il faut se faire voyant*<sup>17</sup>

El poeta persigue, con ello, penetrar en el dominio de lo desconocido. "El poeta descubre lo que otros no ven" Cuando Huidobro habla del poeta como un pequeño Dios, un "ladrón de fuego", dirá Rimbaud, está emulando la aspiración enunciada por éste. No nos deja de llamar la atención el sentido de la aventura del *Barco Ebrío*, a la búsqueda de un mundo desconocido, aunque reconozca el fracaso de tal aventura, con el contenido de un poema del *"Ciudadano del Olvido*, el *Vagabundo*, en el cual manifiesta

<sup>14</sup> Vicente Huidobro: *La creación pura*. Op. cit. Pág. 247.

<sup>15</sup> Vicente Huidobro:

<sup>16</sup> Vicente Huidobro: *La Poesía*.

<sup>17</sup> Arthur Rimbaud: *Lettre à P. Demeny*. Gallimard. París. Pág. 269.

<sup>18</sup> A. Rimbaud: Op. cit. Pág. 269.

ta Huidobro un sentimiento casi semejante con la aventura fallida del barco ebrio rimbaldiano:

*Ebrio voy sobre el barco de rumores, bajo este rocío voluptuoso. Prisionero de un hombre que se ahonda. Enfermero que se libera de la suerte y de los lazos de las murallas en delirio*<sup>18</sup>

Digamos, por último, que aun cuando es indudable que ambas poéticas no son similares, y no tenían por qué serlo, los dos se propusieron renovar el lenguaje poético. Huidobro no se plantea la alucinación, el "dérèglement raisonné de tous les sens"<sup>19</sup>, recomendado por Rimbaud. Pero hay en las palabras de Huidobro, en su manifiesto la *Creación Pura*, algo del tono con que el poeta francés fugitaba la literatura anterior a él y la de su tiempo:

"El lenguaje metafísico de todos los profesores de estética del siglo XVIII y de comienzos del siglo XIX, no tiene ningún sentido para nosotros".

O aquello que pronunciara Huidobro en el Ateneo de Buenos Aires, cuando habla de la evolución del Hombre-Espejo, hacia el Hombre-Dios:

"El arte presenta una tendencia natural a separarse más y más de la realidad preexistente, para buscar su propia verdad, dejando atrás lo superfluo y todo lo que pueda impedir su realización perfecta"<sup>20</sup>

"El reino de la alucinación que el francés sostiene —al comienzo me habitué a la alucinación simple"<sup>21</sup> — adopta en el autor chileno el carácter de "reino del delirio", que es un estado diferente, en el que las fuerzas interiores se equilibran, gracias al poder de la inspiración"

Cuando Huidobro dice que el poema creacionista sólo nace de un estado de supraconciencia o de delirio poético, no podemos dejar de pensar que Rimbaud debió de experimentar algo semejante, aunque no lo diga. Es aquel estado de supraconciencia, en el que la sensibilidad y la imaginación se conjugan, —y esto lo dice Huidobro para refutar los intentos de la escritura automática— el que permite al poeta chileno evocar las tan famosas palabras de Rimbaud:

*"Et J'ai vu quelquefois ce que l'homme a cru voir!"*<sup>22</sup>

El poema creado "es un poema en que cada parte constitutiva y todo el conjunto presentan un hecho nuevo, independiente del mundo externo, desligado de toda otra realidad que él mismo, pues toma lugar en el mundo como un fenómeno singular aparte y distinto de los demás fenómenos"<sup>23</sup>

#### Huidobro - Mallarmé

Nuestro poeta sintió una gran admiración por el autor del *Coup de dés*. En ambos poetas se advierte el intento de fundar una poética renovadora, intento que arrastró a ambos a profundas crisis. En Mallarmé se asiste a perío-

dos que parten de la simple imitación de la poesía parnasiana, pasando por la poesía hermética y la poesía oscura; en Huidobro, de un período de imitación a la etapa definitiva del creacionismo.

Ambos buscan la fuente de la belleza; llegan a la conclusión de que la obra de arte no está al alcance de todos, adjudicando con esto al arte una función sagrada. La aventura del Azur mallarmeano, símbolo, éste último, de lo inalcanzable, intento que llevó a Mallarmé a vivir una aventura casi mística, tiene su equivalente, en Huidobro, en la creciente necesidad de una comprensión intelectual cada vez mayor del poema.

Recordemos algunos de los conceptos caros a Mallarmé y que acercan de modo indudable a ambos poetas:

*Il faut donner un sens plus pur aux mots de la tribu*<sup>24</sup>

La imagen creacionista huidobriana ha tendido, merced al uso de imágenes inusitadas a la depuración del lenguaje poético: "La poesía es una especie de transposición del universo íntimo y profundo"<sup>25</sup>:

El poeta ha de ser, según esto último, una especie de demiurgo, es decir, un creador de mundo que trata de comprender su significación. Cuando Huidobro considera al poeta como un pequeño Dios, ¿no está acaso enunciando el rol que Mallarmé le asigna a la tarea poética?

La misma sed de infinito, que ya advertíamos al mencionar la obra de Baudelaire, y de Rimbaud, y que Mallarmé reanuda poéticamente, la conoció también Huidobro. No es en otro sentido que debe entenderse la evocación que hace el poeta chileno del verso de Mallarmé:

*L'Azur, l'Azur, l'Azur, l'Azur.*

Al respecto Goicé dirá, aludiendo al libro *La gruta del silencio*: "esa expresión del ansia de infinito del poeta

*La imagen poética en estado de depuración permite el contacto con un universo íntimo y profundo.*

simbolista, será también el signo de toda la poesía creacionista de Huidobro"<sup>26</sup>

Una poesía de tal naturaleza, sólo será posible gracias a una transformación del lenguaje. Y Huidobro transformará el lenguaje poético.

Esta nueva concepción de la imagen es lo que permite, sacando los elementos del mundo objetivo, devolverlos a ese mismo mundo, bajo la forma de nuevos hechos. "Este nuevo hecho creado por el artista es precisamente el que nos interesa y su estudio unido al estudio de su génesis, constituye la estética o teoría del arte"<sup>27</sup>

18 V. Huidobro: El Vagabundo. *Ciudadano del Olvido*. Obras Completas.

19 A. Rimbaud: Op. cit. Pág. 269.

20 V. Huidobro: *La Creación Pura*. Op. cit. Pág. 247.

21 A. Rimbaud: *Aechimie du Verbe. Une Saison en Enfer*. Op. cit. Pág. 234.

22 A. Rimbaud: *Le bateau ivre*. Op. cit. Pág. 100.

23 V. Huidobro: *El Creacionismo*. Op. cit. Pág. 268.

24 S. Mallarmé: *Oeuvres Complètes*: Bibliothèque de la Pléiade 1961. Tours.

25 S. Mallarmé: *Oeuvres complètes*. Op. cit.

26 C. Goicé: Op. cit. Pág. 127.

27 V. Huidobro: *La Creación Pura*. Op. cit. Pág. 249.

Digamos finalmente algunas palabras en torno a la relación espiritual más íntima entre ambos poetas. Esta se encuentra, a nuestro entender en el *Triptico a Stéphane Mallarmé*.

Destaquemos de entre los versos dedicados al vate francés, aquel que hace mención a "la escapada celeste" Esta obsesión por un ideal, el Azur mallarmeano, nos impele a preguntarnos si esa escapada tiende hacia algún resultado en Huidobro.

Sabemos que Mallarmé se siente atraído por el azul, símbolo del absoluto inasible. No obstante, mientras Mallarmé hará del tema de la impotencia su ideario, Huidobro parece desear sumirse en el mundo de la realidad, a la espera de la muerte, a la que se refiere como algo deseado. Incluso habla del poeta como un "náufrago de la vida" que no ve tierra por ningún lado.

Mientras Mallarmé pareciera dar la impresión de haber tocado el infinito, Huidobro habla del conocimiento del vacío y de la nada, preguntándose si "la razón es ruido de locura", o "la locura ruido de razón"<sup>28</sup>

El *Triptico* es revelador del drama de ambos poetas, unidos en un afán común por alcanzar cimas donde pocos han llegado.

#### *Huidobro - Apollinaire*

Existen muchos rasgos en común entre ambos poetas. En primer término su cosmopolitismo. Existen dudas aún acerca de cual de los dos antecedió al otro en la publicación de caligramas. Existe cierta correspondencia en el

---

*Comulgar con el espíritu nuevo significa entender su drama y expresarlo poéticamente.*

---

proceso creador de este tipo de poemas y en los escritos teóricos de ambos. Apollinaire y Huidobro vivieron plenamente el ambiente de la poesía vanguardista; fueron notablemente influidos por el Cubismo y conocieron los horrores de la guerra mundial, de la que sacaron amargas experiencias y fuente de inspiración.

Lo que nos interesa destacar es la profunda asimilación de los conceptos que los dos poetas emitieron en torno al trabajo poético. Apollinaire lo hizo en un discurso pronunciado en el teatro du Vieux Colombier, discurso que lleva por título: *L'esprit nouveau et le poète*; Huidobro, en sus diversos escritos teóricos:

*La poesía, dice Apollinaire, "debe partir del mundo de*

*la realidad de hoy. Debe estar circunscrita al mundo actual. Ella está en cualquier parte en que exprese este mundo: radio, televisión, cine. Sólo basta que se vaya al descubrimiento de ese mundo actual para hacer poesía"*<sup>29</sup>

Estas solas palabras de Apollinaire serían suficientes para situar a Huidobro, quien, como se sabe, vibró también con este mundo. Leemos en *Express*, de sus *Poemas Articos*:

*Silban en las llanuras  
locomotoras cubiertas de algas  
En Alerta, advertimos:  
cien aeroplanos  
vuelan en torno de la luna.  
En Egloga, encontramos:  
Hay una panne en el motor  
Por fin en H.P. vemos:  
La estepa en silencio  
80 caballos de fuerza*

A esta visión de lo real, ambos añaden, por influencia del Cubismo, la visión de lo pictórico, lo que les llevará a crear obras sin lazos lógicos y en las que los aspectos desconcertantes suceden a las imágenes inesperadas. En los caligramas que ambos cultivan, el espacio es significativo de una realidad. El aspecto visual está estrechamente asociado con las palabras.

Apollinaire habla de explorar la verdad, tanto en el dominio de lo ético como en el de la imaginación. Esta es la que caracteriza, según él, al espíritu nuevo en poesía.

En relación a la transformación del verso afirma:

*el verso libre da un libre auge al lirismo, pero es sólo una etapa de las exploraciones en cuanto a la forma*<sup>30</sup>

Saluda la mecanización de la era moderna:

*El hombre se ha familiarizado con esos seres formidables que son las máquinas*<sup>31</sup>

Dentro del marco de este "esprit nouveau", las indagaciones de los poetas constituirán las bases de un nuevo realismo, realismo que no será inferior al que cultivaron los sabios griegos. "Poesía y ciencia no son más que una misma cosa. Sólo debe llamarse poeta al que inventa, al que crea, en la medida en que el hombre puede crear"<sup>32</sup>.

Cuán cerca vemos a Huidobro, con esta afirmación, de las tentativas poéticas de Apollinaire. Aquel espíritu nuevo, tan caro al autor del *Pont Mirabeau*, cobra forma rotunda en nuestro artista. Dirá en páginas de innegable claridad:

"El artista obtiene sus motivos y sus elementos del mundo objetivo, los transforma, y combina y los devuelve al mundo objetivo bajo la forma de nuevos hechos"<sup>33</sup>. . . "y si se le concede al mecánico el derecho de crear, ¿por qué habría de negársele al artista?"<sup>34</sup> "El poeta es aquel que sorprende la relación oculta que existe entre las cosas más lejanas, los ocultos hilos que las unen. Hay que

<sup>29</sup>Pierre Séghers: *Art Poétique*. Ver artículo Apollinaire.

<sup>30</sup>Pierre Séghers: Op. cit.

<sup>31</sup>Apollinaire: Op. cit.

<sup>32</sup>Apollinaire: Op. cit.

<sup>33</sup>V. Huidobro: *La Creación Pura*. Op. cit. Pág. 249.

<sup>34</sup>V. Huidobro: *La Creación Pura*. Op. cit. Pág. 250.

<sup>28</sup>V. Huidobro: *Triptico a Stéphane Mallarmé*. Obras Completas. Santiago.

pulsar aquellos hilos como las cuerdas de un arpa y producir una resonancia que ponga en movimiento las dos realidades lejanas<sup>35</sup>

En otra parte leemos algo que lo hermana completamente con Apollinaire:

"Un poeta debe decir aquellas cosas que nunca se dirían sin él"<sup>35</sup>

Huidobro dirá finalmente lo que entiende por poema creado: "Es un poema en el que cada parte constitutiva, y todo el conjunto, muestra un hecho nuevo, independiente del mundo externo, desligado de cualquiera otra realidad que no sea la propia"<sup>36</sup> "Cuando escribo, *El pájaro anida en el arco iris*, os presento un hecho nuevo, algo que jamás habéis visto, que jamás veréis, y que sin embargo, os gustaría mucho ver"<sup>37</sup>

### Huidobro - Los Surrealistas

Huidobro conoció a los surrealistas. Su vida y su obra así lo revelan. André Breton, Paul Eluard, Philippe Soupault, Louis Aragon, entre otros, son citados por el autor. Por otro lado es imposible negar la importancia del surrealismo como movimiento situado entre las dos guerras mundiales, y no es casual que, en esa época, nuestro poeta desarrollara en profundidad su quehacer artístico, justamente frente a un surrealismo triunfante. Huidobro analiza este movimiento y sus pretensiones. Concluía que los procedimientos de esta tendencia, asimismo como sus técnicas de búsqueda y de exploración del inconsciente, eran insuficientes y unilaterales.

La tesis del Surrealismo se resume en el deseo de "destruir al hombre viejo y crear un hombre nuevo"; remontarse al Realismo, llevándolo hasta sus últimas consecuencias; captar lo misterioso que cada objeto encierra y que es tan real como lo aparentemente real; establecer como dijera Bergson que "existe una curiosa correspondencia entre la intuición de nuestra vida interior y las fuerzas profundas del mundo"<sup>38</sup>; ensancha el dominio de la lógica, desterrando los métodos tradicionales que eliminan el azar de los descubrimientos; aproximarse a la interioridad del yo; aprehender, de esta manera, un cúmulo de imágenes internas, tratando de objetivarlas.

Para lograr tal propósito los surrealistas preconizan entre otros aspectos, el estudio de los sueños, la imitación de las crisis de locura, los objetos surrealistas y la escritura automática. El objeto surrealista es algo de la vida cotidiana, pero desvinculado de su uso corriente y considerado en sí mismo: *Une brouette dont le fond est garni de satin*.

La definición de Breton es bastante explicativa de lo

que fue el surrealismo: "Automatisme psychique pur par lequel on se propose d'exprimer, soit verbalement, soit par écrit, soit de toute autre manière, le fonctionnement réel de la pensée. Dictée de la pensée, en l'absence de tout contrôle exercé par la raison, en dehors de toute préoccupation esthétique ou morale"<sup>39</sup>

Todos estos antecedentes nos servirán para entender la posición de Huidobro frente al Surrealismo.

*Manifiesto de manifiestos* deja aclarada dicha posición. Si bien es cierto que alguna aproximación se entrevé, en general, Huidobro es contrario a los métodos de exclusiva indagación del inconsciente. Declara estar de acuerdo en cuanto a que, tanto él como los surrealistas, desprecian el realismo, considerado en su acepción vulgar. Se detendrá en la definición de Breton anteriormente observada, dejando en claro sus contradicciones, cuando se pregunta: "¿Pero quién puede decir que es éste y no otro el verdadero funcionamiento del pensar? El vocablo "pensar" ya implica control. El pensar es memoria, imaginación y juicio. No es un cuerpo simple, sino compuesto"

Para nuestro poeta existirá siempre un control de la razón: "Desde el instante en que el escritor se sienta ante la mesa lápiz en mano, existe una voluntad de producir y (no juguemos con las frases) el automatismo desaparece, pues éste es involuntario y maquinal"

Considera Huidobro que los actos automáticos existen, pero éstos son los más habituales y vulgares. Lo mismo ocurre con los sueños. Si bien existe en éstos la anulación de la voluntad, al quererlo expresar por escrito la conciencia entra en el juego. Contrariamente se declara partidario de "un automatismo de inspiración"

Vemos cuán lejos está Huidobro del puro juego proveniente del automatismo, cuando declara: "Considero inferior vuestra poesía, tanto por su origen como por sus medios. Hacedis que la poesía descienda hasta convertirse en un banal truco de espiritismo"<sup>40</sup>.

Opone su Creacionismo al Surrealismo expresando: "La poesía ha de ser creada por el poeta, con toda la fuerza de sus sentidos, más despiertos que nunca"

Añade más adelante lo que para él ha de ser la definición del creacionismo: "El poema creacionismo sólo nace de un estado de superconciencia o de delirio poético". Este delirio es la facultad que tienen algunas personas de excitarse naturalmente hasta el transporte, de poseer un mecanismo cerebral tan sensible que los hechos del mundo exterior puedan ponerlos en dicho estado de fiebre y alta frecuencia nemónica. La razón le sigue. La razón le ayuda a organizarse en la creación de ese hecho nuevo que él está produciendo"<sup>41</sup>

<sup>35</sup>V. Huidobro: *Manifiesto de Manifiestos*. Op. cit. Pág. 259.

<sup>35a</sup>. Vicente Huidobro: *El Creacionismo*. Op. cit. Pág. 269.

<sup>36</sup>V. Huidobro: *El Creacionismo*. Op. cit. Pág. 268.

<sup>37</sup>V. Huidobro: *El Creacionismo*. Op. cit. Pág. 269.

<sup>38</sup>H. Bergson: *Oeuvres complètes*.

<sup>39</sup>Breton: *Manifeste du Surrealisme*. Lagarde-Michard. XX ème siècle.

<sup>40</sup>V. Huidobro: *Manifiesto de Manifiestos*. Op. cit. Pág. 255.

<sup>41</sup>V. Huidobro: *Manifiesto de Manifiestos*. Op. cit. Pág. 257.



*Huidobro en Florencia.*